



RITUS PRO CELEBRANDIS

**SANCTO MATRIMONII
SACRAMENTO**

INTER

D. Pedro María de Echanove Pasquín

&

D.^a Jazmina García Noheda

ET

VELATIONE EORUM INTRA

SANCTAM MISSAM SOLEMNEM

VOTIVAM PRO SPONSIS



CORAM **ALTARI MAJORI ECCLESIAE**
SANCTAE MARIAE PACIS · XXII FEBRUARII · A. D. MMXXV



CORO SANTA HILDEGARDA

IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA PAZ

22 · II · 2025

Georg Friedrich Händel - *Zadok the Priest*

Edward Elgar - *Variación Nimrod*

Veni Creator

Patrick Doyle - *Non nobis*

Misa de Angelis - *Kyrie*

Misa de Angelis - *Gloria*

Johann S. Bach/Charles Gounod – *Ave Maria en Mi M*

Misa de Angelis - *Agnus Dei*

Misa de Angelis - *Sanctus*

Misa de Angelis – *Benedictus*

Himno nacional de España

Markus Wittal – *Pange lingua en Mi M*

Wolfgang Amadeus Mozart – *Ave Verum en Fa M*

Marco Frisina – *Pane di vita nuova*

Reneé Quignard – *Tantum ergo*

Himno a la Virgen de la Almudena

Antonio Vivaldi - *Gloria*

VEN ESPÍRITU CREADOR, visita las almas de tus fieles. Llena de la divina gracia los corazones que Tú mismo has creado. Tú eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción. Tú derramas sobre nosotros los siete dones; Tú el dedo de la mano de Dios, Tú el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra. Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne. Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz, siendo Tú mismo nuestro guía evitaremos todo lo que es nocivo. Por Ti conocamos al Padre y también al Hijo y que en Ti, que eres el Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo. Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador. Amén.



VENI CREÁTOR SPÍRITUS, mentes tuórum visita, imple superna gratia, quæ tu creasti, pectora. **Q**ui diceris Paráclitus, dónum Dei altíssimi, fons vivus, ignis, caritas, et spiritalis unctio. **T**u septiformis múnere, dígitus Paternæ dexteræ, tu rite promissum Patris, sermone díctans gúttura. **A**ccende lumen sénsibus, infunde amórem córdibus, infirma nostri córporis, virtute fírmans pérpeti. **H**ostem repellas longius, pacemque dones prótinus; ductore sic te prævio, vitemus omne nóxium. **P**er te sciamus da Pátrem, noscamus atque Fílium; teque utriusque Spíritum, credamus omni témpore. **D**eo Patri sit gloria, et Filio, qui a mortuis surréxit, ac Paráclito, in sæculórum sæcula. **A**men.



EXHORTACIÓN INICIAL

Revestido el Sacerdote de los ornamentos, se dirige a los contrayentes, que están de rodillas, el novio a la derecha de la novia, escoltados por sus padrinos que permanecen de pie al igual que los demás fieles; exhortandoles:

Mirad, hermanos, que celebráis el Sacramento del Matrimonio, que es para la conservación del género humano necesario, y a todos, si no tienen algún impedimento, les es concedido. Fue instituido por nuestro Dios en el Paraíso terrenal, y santificado con la real presencia de Cristo Redentor nuestro. Es uno de los siete Sacramentos de la Iglesia, en la significación grande, y en la virtud y dignidad no pequeño. Da gracia a los que le contraen con puras conciencias, con la cual sobrepujan las dificultades y pesadumbres a que están sujetos por todo el curso de la vida y para que cumplan con el oficio de casados cristianos y satisfagan a la obligación que han tomado a su cargo.

Habéis de considerar diligentemente el fin a que habéis de enderezar todas las obras de la vida. Porque lo primero, este Sacramento se instituyó para tener sucesión, y que procuréis dejar herederos, no tanto de vuestros bienes, cuanto de vuestra fe, religión y virtud; y para que os ayudéis el uno al otro a llevar las incomodidades de la vida y flaqueza de la vejez.

Ordenad, pues, así la vida, que os seáis descanso y alivio el uno al otro, cortando de antemano todas las ocasiones de disgustos y molestias. Finalmente, el Matrimonio fue concedido a los hombres para que huyesen de la fornicación, teniendo el marido su mujer, y la mujer su varón. Por lo cual os habéis de guardar mucho de no abusar del santo matrimonio, trocando la concesión de la flaqueza en solo deleite, no apeteciéndole fuera de los fines del matrimonio, que así lo pide la fe que el uno al otro os habéis dado. Porque celebrado el Matrimonio (como dice el Apóstol), ni el varón, ni la mujer tienen señorío sobre su cuerpo. Y así antiguamente los adúlteros eran castigados con severísimas penas, y ahora lo serán de Dios, que es el vengador de los agravios y desacatos que se hacen a la pureza de los Sacramentos.

Pide la dignidad de éste, que significa la unión de Cristo con la Iglesia, que os améis el uno al otro como Cristo amó a su Iglesia. Vos, varón, compadeceos de vuestra mujer, como de vaso más flaco: compañera os daremos, y no sierva. Así Adán, nuestro primer padre, a Eva formada de su lado, en argumento de esto la llamó compañera. Os ocuparéis en ejercicios honestos, para asentar vuestra casa y familia, así para conservar vuestro patrimonio, como para huir del ocio, que es la fuente y raíz de todos los males. Vos, esposa, habéis de estar sujeta a vuestro marido en todo:

despreciaréis el demasiado y superfluo ornato del cuerpo en comparación de la hermosura de la virtud: con gran diligencia habéis de guardar la hacienda: no saldréis de casa, si la necesidad no os llevare, y esto con licencia de vuestro marido: sed como vergel cerrado, fuente sellada por la virtud de la castidad. A nadie (después de Dios) ha de amar más ni estimar más la mujer que a su marido, ni el marido más que a su mujer. Y así en todas las cosas, que no contradicen a la piedad cristiana, se procuren agradar. La mujer obedezca y obsequie a su marido; el marido, por tener paz, muchas veces pierda de su derecho y autoridad. Sobre todo, pensad, cómo habéis de dar cuenta a Dios de vuestra vida, de la de vuestros hijos y de toda la familia. Tened el uno y el otro gran cuidado de enseñar a los de vuestra casa el temor de Dios. Sed vosotros santos y toda vuestra casa, pues es santo nuestro Dios y Señor; el cual os acrecienta con gran sucesión, y después del curso de esta vida os dé la eterna felicidad; el que con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los siglos. Amén.

AMONESTACIÓN

Dirigiéndose a los esposos, dice:

Señores contrayentes: Yo os requiero y mando que si os sentís tener algún impedimento, por donde este matrimonio no pueda ni deba ser contraído, ni ser firme o legítimo; conviene a saber, si hay entre vosotros impedimento de consanguinidad, o afinidad, o espiritual parentesco o de pública honestidad: si alguno de vosotros está ligado con voto de castidad, o religión, o con matrimonio con otra persona: finalmente, si entre vosotros hay algún impedimento, que luego claramente lo manifestéis.

Hace una pausa.

Después, dirigiéndose a los circunstantes:

Lo mismo mando a los que están presentes. Segunda y tercera vez os requiero, que si sabéis algún impedimento, lo manifestéis libremente.

Hace una pausa

CONSENTIMIENTO

Si resultara no haber impedimento, preguntará:

Señora D.^a **J**azmina: ¿Queréis al señor D. Pedro María por vuestro legítimo esposo y marido por palabras de presente, como lo manda la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana?

R. **Sí; quiero.**

¿Os otorgáis por esposa y mujer?

R. **Sí; me otorgo.**

¿Le recibís por vuestro esposo y marido?

R. **Sí; le recibo.**

Ahora preguntará al esposo:

Señor D. **P**edro **M**aría: ¿Queréis a la señora D.^a Jazmina por vuestra legítima esposa y mujer por palabras de presente, como lo manda la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana?

R. **Sí; quiero.**

¿Os otorgáis por su esposo y marido?

R. **Sí; me otorgo.**

¿La recibís por vuestra esposa y mujer?

R. **Sí; la recibo.**

DEXTRÁRUM JUNCTIO (UNIÓN DE LAS MANOS)

El Sacerdote, poniendo la diestra del esposo sobre la diestra de la esposa, dice:

Y yo, de parte de Dios todopoderoso y de los bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo, y de la Santa Madre Iglesia, os desposo, y este Sacramento entre vosotros confirmo, en el nombre del Padre, y del Hijo † y del Espíritu Santo. Amén.

Toma el acetre y el hisopo y los asperja con agua bendita.



BENDICIÓN DE LAS ARRAS

Colocadas en la bandeja trece monedas, el Sacerdote dice:

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Él ha hecho los cielos y la tierra.

Sea bendito el nombre del Señor.

Desde ahora y para siempre.

Escucha, Señor, mi oración.

Y llegue a ti mi clamor.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Ben†dice, Señor, estas arras que hoy entrega tu siervo en manos de tu sierva, como bendijiste a Abraham con Sara, a Isaac con Rebeca, a Jacob con Raquel. Derrama sobre ellos la gracia de tu salvación, la abundancia de bienes, y la constancia en el bien obrar: florezcan como rosa plantada en Jericó. Reverencien y adoren a Nuestro Señor Jesucristo, cuyo reino e imperio permanece para siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

ARRHÁRUM BENEDICTIO

Tredécim nummis in férculo pósitois, Sacerdos dicit:

Ÿ. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.

℞. **Qui fécit cælum et terram.**

Ÿ. Sit nomen Dómini benedíctum.

℞. **Ex hoc nunc, et usque in sáeculum.**

Ÿ. Dómine, exaudi, oratióem meam.

℞. **Et clámor meus ad te véniat.**

Ÿ. Dóminus vobíscum.

℞. **Et cum spírítu tuo.**

Oremus.

Béne†dic, Dómine, has arrhas, quas hodie trádit fámulus tuus hic in mánum ancillæ tuæ, quemadmódum benedixisti Ábraham cum Sara, Isaac cum Rebecca, Jacob cum Rachel: dona súper eos grátiam salutis tuæ, abundántiam rerum, et constántiam óperum: floréscant sicut rosa in Jéricho plantata, et Dóminum nóstrum Jésum Chrístum tímeant, et adórent ípsam qui trínium pósitois Numen, cujus régnum et impérium sine fine permánet, in sáecula sáeculorum.

℞. **Amen.**

Oremos.

Señor Dios omnipotente que mandaste unirse a Isaac con Rebeca por intercesión de las arras de Abraham, tu siervo, en semejanza o figura de santo desposorio, a fin de que la oblación de los dones creciese en cuantiosos hijos: suplicamos a Tu Omnipotencia que, por la oblación de arras que este siervo tuyo ofrece a su amada esposa, te hagas presente como Santificador y les bendigas propicio con sus dones, para que protegidos por tu bendición y ligados por el vínculo del amor, se alegren de servirte eternamente con tus fieles. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

BENDICIÓN DE LOS ANILLOS

Colocados en la bandeja dos anillos, el Sacerdote dice:

Benedice, Señor, estos anillos que en tu nombre bendecimos, para que quienes los llevarén permanezcan en tu voluntad y vivan en tu amor, lleguen a la ancianidad y se multipliquen en una larga generación. Por Cristo Nuestro Señor.

Amén.

Oremus.

Dómine, Deus omnípotens, qui in similitúdinem sancti connúbii Isaac cum Rebécca per intercessiónem arrahárum Abrahæ fámuli tui copulári jussísti, ut oblatione múnerum numerósitas crésceret filiórum: quaésumus omnipoténtiam tuam; ut ad hanc oblatiónem arrhárum, quas hic fámulus tuus dilectæ suæ sponsæ offerre procurat, sanctificátor accedas, eosque cum suis munéribus propitius bene†dicas, quátenus tua benedictione protecti, et invícem dilectionis innexi, gáudeant felíciter cum tuis fidélibus perénniter mancipari. Per Chrístum, Dóminum nóstrum.

R̄. Amen.

ANULÓRUM BENEDICTIO

Duobus ánulis in férculo pósito, Sacerdos dicit:

Bene†dic, Dómine, hos ánulos, quos in tuo nómine bene†dícimus; ut qui eos portáverint, in tua voluntate permáneant, et in amore tuo vívant, senéscant et multiplicéntur in longitudínem diérum. Per Chrístum, Dóminum nóstrum.

R̄. Amen.

Oremos.

Creador y conservador del género humano, Dador de la gracia espiritual y de la eterna salvación: tú Señor, envía tu bendición sobre estos anillos; para que a quien sea distinguido con este signo de la fidelidad, en virtud de la protección celestial, le aproveche para la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca sobre estos anillos y estas arras .

Amén.

ENTREGA DE ANILLOS Y ARRAS

El sacerdote rocía con agua bendita los anillos, las arras y a los circunstantes. Luego toma un anillo con los tres dedos primeros, diciendo:

Bendice, Señor, este anillo para que su figura custodie tu castidad.

Y lo pone en el cuarto dedo de la mano derecha del esposo, diciendo:

En el nombre del Padre, † y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oremus.

Creátor et conservátor géneris humáni, dátor gratiæ spirituális, largítor æternæ salutis: tu, Dómine, túam mitte bene†dictionem super hos ánulos; ut qui hoc fidelitatis signo insignitus incessérit, in virtute cælestis defensionis, ad ætérnam vítam sibi proficiat. Per Chrístum, Dóminum nóstrum.

R̄. Amen.

Benedictio Dei Patris omnipotentis, † et Fílii, et Spíritus Sancti descéndat, et máneat super hos ánulos et has arrhas.

R̄. Amen.

ANULÓRUM ARRHARUMQUE TRADITIO

Aqua benedicta ánulos, arrhas circumstantesque Sacerdos aspergit. Deinde, accípit ánulum in manu sua inter primos tres dígitos dicens:

Bénedic, Dómine, hunc ánulum, ut ejus figúra pudicítiam custódiat.

Et pónit éum in quarto dígito dextræ manus viri, dicens:

In nómine Patris, † et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

De la misma manera, el sacerdote toma el otro anillo, lo bendice y lo entrega al esposo; quien, tomándolo con dichos tres dedos, lo pone en el cuarto dedo de la mano derecha de la esposa, diciendo:

En el nombre del Padre, † y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

En seguida toma el esposo las arras y las entrega a la esposa, que las recibirá poniendo ambas manos bajo las del esposo; éste dirá las palabras siguientes, que le sugiere el Sacerdote:

Esposo: Esposa, este anillo y estas arras os doy en señal de matrimonio.

Esposa: Yo los recibo.

Envía, Dios, tu virtud: confirma Señor lo que has obrado en nosotros. Desde tu santo templo que está en Jerusalén, los reyes te ofrecerán sus dones. Increpa a las fieras del cañaveral, a la manada de toros y novillos: que los pueblos se postren a tus pies trayendo lingotes de plata.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad de nosotros,
Cristo ten piedad,
Señor ten piedad.

Símili modo, aliud ánum Sacerdos accípit, benedícit eum et trádit sponso, qui accípiens eum tribus dígitis supradictis, pónit in quarto dígito dextræ manus sponsæ, dicens:

In nómine Patris, † et Fílii, et Spíritus Sancti. Amén.

Státim, arrhas sponsus accípit et trádit sponsæ, quæ eas accípit míttens manus suas infra manus sponsi, qui dícet verba sequentia, a Sacerdote admónita:

Esposo: **Esposa, este anillo y estas arras os doy en señal de matrimonio.**

Esposa: **Yo los recibo.**

Manda, Deus, vituti tuæ: confirma hoc, Deus, quod operatus est in nobis. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem, tibi offérent reges múnera. Increpa feras arúndinis, congregatio taurórum in vaccis populórum: ut exclúdent eos, qui probati sunt argento.

Ÿ. Gloria Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

R̄. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sáecula sæculórum. Amen.

Kýrie, eleison.

Christe, eleison.

Kýrie, eleison.

Padre nuestro (*en secreto*) que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. (*la esposa coloca las arras en la bandeja. Luego continúa el Sacerdote*)

Y no nos dejes caer en la tentación.
Mas líbranos del mal.

Protege Señor a tus siervos.
Que esperan en ti, Dios mío.

Señor escucha mi oración.
Y llegue a ti mi clamor.

El Señor esté con vosotros.
Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, bendice a estos esposos, y siembra la semilla de la vida en sus corazones; para que todo aquello que ellos entiendan sea grato a Tu Majestad, lo cumplan con sus obras. Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Páter nóster (*secrete*) qui es in cœlis; sanctificétur nomen túum; advéniat régnum túum: fiat voluntas tua sicut in cœlo et in terra. Pánem nóstrum quotidiánum da nobis hodie; et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris.

Sponsa arrhas ponit in férculo. Deinde continúa Sacerdos

Ps. Et ne nos inducas in tentatiónem.

Rz. Sed líbera nos a malo.

Ps. Salvos fac servos tuos.

Rz. Deus meus, sperantes in te.

Ps. Dómine, exaudi oratiónem meam.

Rz. Et clámor meus ad te véniat.

Ps. Dóminus vobíscum.

Rz. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob, béne†dic cónjuges istos, et sémina semen vitæ in méntibus eórum; ut quidquid Majestati tuæ grátum esse intelléxerint, ópere cómpleant. Per Chrístum, Dóminum nóstrum.

Rz. Amen.

*Tomando las diestras de ambos esposos,
el Sacerdote dice (Salmo 127):*

Bienaventurado todo el que teme al Señor, y anda por sus caminos. Porque comerás del trabajo de tus manos, serás feliz y bienaventurado. Tu esposa será como vid fecunda en el interior de tu casa. Tus hijos como brotes de olivo en derredor de tu mesa. Así ciertamente será bendecido el varón que teme al Señor. Bendígate el Señor desde Sión, y veas próspera a Jerusalén todos los días de tu vida. Y veas los hijos de tus hijos; la paz sobre Israël.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

Se arrodillan los esposos; y el Sacerdote, vuelto hacia ellos, dice:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Padre nuestro (*en secreto*) que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

*Accipiens dextras manus ambórum sponsórum,
Sacerdos dicit (Psalmus 127):*

Beati omnes qui tíment Dóminum, qui ámbulant in viis ejus! Labores mánuum tuárum manducabis, beatus es et bene tibi érit. Úxor tua sicut vitis abúndans in latéribus domus tuæ. Fílii tui sicut novellæ olivárum in circuitu mensæ tuæ. Ecce sic benedicétur homo qui timet Dóminum! Benedícat tibi Dóminus ex Sion, et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diebus vitæ tuæ; Et vídeas filios filiórum tuórum: pácem super Israël!

Ÿ. Gloria Patri et filio et Spiritui Sancto. Sicut erat in un principio et nunc et semper.

R̄. Amen.

Sponsi genuflectunt; et Sacerdos versus ad ipsos, dicit:

Kyrie, eleison.

Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

Páter nóster, (*secrete*) qui es in cœlis; sanctificétur nomen túum; advéniat régnum túum: fiat voluntas tua sicut in cœlo et in terra. Pánem nóstrum quotidiánum da nobis hodie; et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris.

Y no nos dejes caer en la tentación.

Mas líbranos del mal.

Señor escucha mi oración.

Y llegue a Tí mi clamor.

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Bendiga Dios las palabras de tu boca. Amén. Una vuestros corazones por un perpetuo vínculo de sincero amor. Amén. Florezcáis con abundancia de bienes, fructificuéis honestamente en vuestros hijos, gocéis perennemente con vuestros amigos. Amén. Os conceda el Señor dones a vuestros padres, familiares y amigos, y a todos, los gozos sempiternos.

Amén.

Oremos.

Os bendiga el Señor de la gloria celeste, el Rey de todos los santos. Amén. Os conceda la dulzura de su amor y la alegría de la felicidad de la vida presente. Amén. Una vez otorgado el gozo de los hijos, luego de larga vida, os confiera una morada en los Cielos. Que vive y reina, Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Se levantan los esposos.

Ÿ. Et ne nos inducas in tentatiónem.

℞. Sed líbera nos a malo.

Ÿ. Dómine, exaudi oratiónem meam.

℞. Et clámor meus ad te véniat.

Ÿ. Dóminus vobíscum.

℞. Et cum spírítu tuo.

Oremus.

Benedícat Deus vestri oris eloquia. Amen. Cor véstrum sinceri amoris cópulet nexu perpetuo. Amen. Floreatis cum præsentium cópiis, fructificetis decénter in filiis, gaudeatis perénniter cum amicis felíciter dilatata, et cunctis gaudia sempiterna.

℞. Amen.

Oremus.

Benedícat vos Dóminus cælestis gloriæ, Rex ómnium Sanctórum. Amen. Detque vobis suæ dilectionis dulcédinem, et sáeculi præsentis felicitate lætari. Amen. Collato étiam gaudio filiórum, post diutúrnum tempus, conferat habitáculum cœlestium mansiónum: Qui vivit et régnat, Deus, in sáecula sæculórum.

℞. Amen.

Sponsi consurgunt.

MISA VOTIVA POR LOS ESPOSOS

El sacerdote, revestido de los ornamentos, llega al Altar, le hace las debidas reverencias y se santigua. Entonces recita en secreto la Antífona, el Salmo 42 y el Yo pecador, y después sube al Altar y lo besa. El celebrante, toma el incensario del diacono e incienso el Altar. El diácono, recibiendo el incensario del celebrante, hace con él otro tanto. Mientras, los fieles entonan:

INTROITO

El Dios de Israel sea con vosotros, y Él sea con vosotros, que se ha apiadado de dos hijos únicos; y ahora Señor, haz que te bendigan más y más. Dichosos todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

KYRIE

Cuando termina, con las manos juntas dice:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

MISSA VOTIVA PRO SPONSIS

Sacerdos paratus cum ingreditur ad Altare, facta illi debita reverentia, signat se signo Crucis. Deinde recitat secreto Antiphonam et Psalmus 42 et facit Confessionem, et postea ascendit ad Altare et osculatur eum. Celebrans accépit thuríbulo a Diácono et incénsat Altare. Diáconus, recepto thuríbulo a Celebrante, incénsat illum tantum. Ínterim cánitur:

INTROITUS

Deus Israël conjúngat vos, et ipse sit vobíscum, qui misertus est duóbus únícis: et nunc, Dómine, fac eos plenius benedícere te. Beati omnes qui tíment Dóminum: qui ámbulant in víis ejus. Gloria Patri, et Filio, et Spíritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et sémper: et in saécula sæculorum. Amen.

KYRIE

Quo finito, junctis manibus alternantim cum ministris dicit:

Kyrie, eleison.

R. Kyrie, eleison.

Kyrie, eleison.

R. Christe, eleison.

Christe, eleison.

R. Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

R. Kyrie, eleison.

Kyrie, eleison.

GLORIA

Mas tarde en medio del Altar, extendiendo y juntando sus manos e inclinando un poco la cabeza, dice:

Gloria a Dios en las alturas...

Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias por tu inmensa gloria, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor hijo únigénito, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros, tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestras súplicas, tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque solo tú eres Santo, sólo tú, Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

COLECTA

Después besa el altar y, vuelto hacia el pueblo, dice:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

GLORIA

Postea in medio Altaris exténdens et júngens manus, caputque aliquántulum inclinatus, dicit:

GLORIA in excelsis Deo...

R̄. Et in terra pax homínibus bonæ voluntatis. Laudamus te, benedícimus te, adoramus te (*inclinat caput*), glorificamus te, gratias ágimus tibi (*i.c.*), propter mágnam glóriam tuam, Dómine Deus, Rex cælestis, Deus Pater omnípotens, Dómine fili unigénite, Jesu Christe (*i.c.*), Dómine Deus, Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, súscipe deprecationem nóstram (*i.c.*). Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quóniam tu solus sanctus, tu solus Dóminus, tu solus Altíssimus, Jesu Christe (*i.c.*), cum Sancto Spíritu (*signat se a fronte ad pectus*) in gloria Dei Patris. Amen.

COLLECTA

Deinde osculátur Altare in medio, et versus ad populum dicit:

Ÿ. Dóminus Vobíscum.

R̄. Et cum spíritu tuo.

Oremos.

Escúchanos, Dios omnipotente y misericordioso, para que el rito realizado por nuestro ministerio, reciba con tu bendición su cabal cumplimiento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

EPÍSTOLA

El Sacerdote lee la epístola a la derecha del altar.

Lectura de la Epístola de San Pablo Apóstol a los Efesios (*Ephes. V, 22-33*):

Hermanos: Las casadas estén sujetas a sus maridos, como al Señor, porque el hombre es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, cuerpo suyo, del cual es Salvador. De dónde, así como la Iglesia se sujeta a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Vosotros, maridos, amad a vuestras esposas, como Cristo ha ama a su Iglesia y se ha entregado por ella, para santificarla, purificándola con el baño del agua al que acompaña una palabra, a fin de presentársela a sí mismo gloriosa, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino santa e inmaculada: así también los maridos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. Quien ama a su esposa, a sí mismo se ama.

Oremus.

Exaudi nos, omnipotens et miséricors Deus: ut, quod nostro ministrátur offício, tua benedictione potius impleátur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum.
R̄. Amen.

EPÍSTOLA

Sacerdos légit Epístolam in dextro cornu altaris.

Lectio Epístolæ beati Pauli Apóstoli ad Ephesios (*Ephes. V, 22-33*):

Fratres: mulieres viris suis súbditæ sint, sicut Dómino: quóniam vir cápút mulieris, sicut Christus cápút est Ecclesiæ: Ipse, salvátor córporis ejus. Sed sicut Ecclesia subjecta est Christo, ita et mulieres viris suis in ómnibus. Viri, dilígite uxores vestras, sicut et Christus diléxit Ecclésiám, et seípsum tradidit pro ea, ut íllam sanctificáret, mundans lavacro aquæ in verbo vitæ, ut exhibéret ipse sibi gloriósam Ecclésiám, non habéntem máculam, aut rúgam, aut alíquid hujúsmodi, sed ut sit sancta et immaculata. Ita et viri débent dilígere uxores suas, ut córpora sua. Qui súam uxórem dilígít, seípsum dilígít.

Y nadie jamás ha aborrecido su propia carne sino que la sustenta y cuida, como lo hace Cristo con su Iglesia; puesto que somos miembros de su cuerpo. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se juntará con su mujer, y serán los dos una sola carne. Grande es el misterio; más yo hablo con respecto a Cristo y a la Iglesia. Más, fuera de esto, cada uno ame a su mujer como a sí mismo y la mujer respete a su marido.

Demos Gracias a Dios.

GRADUAL

Tu mujer será como parra fecunda, en los lados de tu casa. Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.

TRACTO

He aquí que así será bendecido todo aquel que teme al Señor. El Señor te bendiga desde Sión, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida. Y veréis los hijos de vuestros hijos: paz a Israel.

Nemo enim úmquam cárnem súam odio hábuit: sed nútrit, et fóvet eam, sicut et Christus Ecclésiam: quia membra sumus córpors ejus, de carne ejus, et de óssibus ejus. Própter hoc relínquet homo pátrém et mátrém súam, et adhærébit uxori suæ: et erunt duo in carne una. Sacraméntum hoc mágnum est, ego áutem dico in Christo, et in Ecclésia. Verumtamen et vos sínguli, unusquísque uxórem súam, sicut seípsum díligat: úxor áutem tímeat vírum súum.

R̄. Deo Gratias.

GRADUALE

Uxor tua sicut vitis abúndans in latéribus domus tuæ. Fílii tui sicut novéllæ olivárum in circúitu mensæ tuæ.

TRACTUS

Ecce, sic benedicétur omnis homo, qui timet Dóminum. Benedicat tibi Dóminus ex Sion: et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ. Et vídeas fílios filiórum tuórum: pax super Israël.

EVANGELIO

El diácono deja el libro de los Evangelios en medio del altar y el celebrante bendice el incienso. Después el diácono se arrodilla ante el altar y con las manos juntas dice en voz baja:

Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios omnipotente, que purificaste los del Profeta Isaías con un carbón encendido; dignate por tu misericordia purificarme a mi también, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Después toma el libro del altar y, arrodillado ante el sacerdote, le pide su bendición diciendo:

Dame, Señor, tu bendición.

El sacerdote responde:

El Señor esté en mi corazón y en mis labios para que anuncie digna y correctamente su evangelio. En el nombre del Padre y del Hijo ✠ y del Espíritu Santo. Amén

Y recibida la bendición, besa la mano del celebrante y va hasta el lugar del Evangelio acompañado de los demás ministros, que llevan incienso y cirios. Con las manos juntas dice:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

EVANGÉLIUM

Diáconus depónit librum Evangeliorum super médium Altaris, et Celébrans benedíctit incénsum: deinde Diáconus genuflexus ante Altare, mánibus junctis díctit quiete:

Munda cor méum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiaë Prophetæ cálculo mundasti ígnito ita me tua grata miseratione dignare mundare, ut sánctum Evangélium túum digne váleam nuntiare. Per Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

Postea accípit líbrum de Altari et rursus genuflexus pétit benedictiónem a Sacerdote díctens:

Jube, Dómine, benedícere.

Sacerdos respóndet:

Dóminus sit in corde meo et in lábiis meis, ut digne et competénter annúntiem Evangélium súum. In nómine Patris et Fílii ✠ et Spíritus Sancti. Amen.

Et accepta benedictione, osculátur mánum Celebrantis: et cum aliis ministris, incenso et lumináribus, accédens ad locum Evangelii, stans junctis mánibus, díctit:

✠. Dóminus Vobíscum.

✠. Et cum spíritu tuo.

Con el pulgar de la diestra hace sobre el libro la señal de la Cruz. Después se la hace en la frente, boca y pecho.

✠ Continuación del Santo Evangelio, según San Mateo (*Mat. 19.3-6*):

Gloria a ti, Señor

Inciensa el libro tres veces. Después lee el Evangelio con las manos juntas.

En aquel tiempo, llegaron a Jesús fariseos para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Y Jesús les contestó: ¿no habéis leído que el creador, al principio los hizo hombre y mujer, y que dijo: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá con su mujer y los dos serán una sola carne y no harán los dos sino una sola carne? Así que ya no son dos, sino uno solo. Pues, bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

Alabado seas, Cristo

Terminada la lectura, el subdiácono lleva el libro al sacerdote, quien lo besa diciendo:

Que las palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

Después el diácono inciensa al sacerdote.

Póllice dexteræ manus signat librum in principio Evangelii, quod est lecturus, deinde seipsum in fronte, ore, et pectore.

✠ Sequentia sancti Evangelii secundum Matthaëum (*Mat. 19.3-6*):

℟. **Gloria tibi, Dómine.**

Incénsat ter líbrum, postea proséquitur Evangelium junctis mánibus.

In illo tēpore: Accessérunt ad Jésum pharisaéi tentantes éum, et dicentes : Si lícet hómini dimíttere uxórem suam quacúmque ex causa? Qui respóndens, ait eis: Non legistis, quia qui fecit hóminem ab initio, másculum et féminam fecit eos? et dixit: propter hoc dimíttet homo pátrem, et mátrem, et adhærébit uxori suæ, et érunt dúo in carne una. Ítaque jam non sunt dúo, sed una caro. Quod ergo Deus conjúnxit, homo non sepáret.

℟. **Laus tibi, Christe.**

Quo finito, Subdiáconus défert líbrum Sacerdoti, qui osculátur Evangélium, dicens:

Per evangélica dicta deleántur nostra delicta.

Deinde sacerdos incensátur a Diacono.

HOMILÍA

El Sacerdote se dirige al pueblo desde el púlpito

OFERTORIO

Después besa el altar, y vuelto hacia el pueblo dice:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

En ti, Señor, he puesto mi confianza; he dicho: Tú eres mi Dios: en tus manos están mis días.

El diácono ofrece al sacerdote la patena con la hostia.

Recibe, oh santo Padre, omnipotente y eterno Dios, esta inmaculada hostia que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstantes, y también por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos, a fin de que a mi y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna.

Después deja la hostia sobre el corporal y se santigua con la misma patena.

HOMILÍA

Sacerdos pópulum allóquitur ex púlpito

OFFERTORIUM

Deinde osculátur Altare, et versus ad populum dicit:

✠. Dóminus Vobíscum.

✠. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

In te speravi, Dómine: dixi: Tu es Deus meus: in mánibus tuis témpora mea (*Ps. 30, 15-16*).

Diáconus porrígit Celebranti paténam cum hostia.

Súscipe, Sancte Páter, omnípotens æterne Deus, hanc immaculátam hóstiam, quam ego indignus fámulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerabílibus peccatis, et offensió nibus, et negligentíis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus christianis vivis atque defunctis: ut mihi, et illis profíciat ad salútem in vítam æté rnam. Amen.

Deinde fáciens Crúcem cum eádem patena, depónit hóstiam super corporale.

Oh Dios, † que maravillosamente creaste la humana naturaleza, y más maravillosamente la restauraste; concédenos que por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, participemos de la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que se dignó hacerse participante de nuestra humanidad; el cual, siendo Dios, vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

El diácono sirve el vino, y el subdiácono el agua.

El sacerdote toma el cáliz y lo ofrece diciendo:

Te ofrecemos, Señor, el cáliz de la salvación, implorando tu clemencia, para que como olor de suavidad, suba a la presencia de tu Divina Majestad por nuestra salvación y por la de todo el mundo. Amén.

Después traza una cruz con el cáliz, lo pone sobre el corporal y lo cubre con la palia. E inclinándose un poco sobre el altar con las manos juntas, dice:

Con espíritu humilde y corazón contrito, seamos recibidos por Ti, Señor, y que hoy nuestro sacrificio se ofrezca en tu presencia de modo que te sea grato, Señor Dios

Enderezándose, extiende las manos y vuelve a unir las en alto, en seguida las baja y, levantando los ojos al cielo, dice:

Deus, † qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilius reformasti: da nobis per huius aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dóminus nóster: Qui tecum vivit et régnat in unitate Spíritus Sancti Deus: per omnia sæcula sæculórum. Amen.

Diáconus ministrat vínium, Subdiáconus aquam.

Sacerdos accípit cálicem, et óffert dicens:

Offerimus tibi, Dómine, cálicem salutaris, tuam deprecantes clementiam: ut in conspectu divinæ majestatis tuæ, pro nostra et totius mundi salute, cum odore suavitatis ascéndat. Amen.

Deinde fácit sígnum Crucis cum cálice, et illum pónit super corporale, et palla cooperit: tum junctis manibus super Altare, aliquántulum inclinatus, dicit:

In spíritu humilitatis et in ánimo contrito suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrificium nóstrum in conspectu tuo hodie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Erectus expandit manus, easque in altum porrectas jungens, elevatis al coelum oculis, et státim demissis, dicit:

Ven, oh Dios santificador, omnipotente y eterno y ben†dice este sacrificio preparado para gloria de tu santo nombre.

Bendice el incienso diciendo:

Por la Intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de los perfumes, y de todos sus elegidos, dígnese el Señor ben†decir este incienso y recibirlo en olor de suavidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Inciensa las ofrendas diciendo

Suba, oh Señor, hasta ti este incienso que tú has bendecido, y descienda sobre nosotros tu misericordia

Después inciensa el altar diciendo (Ps.140):

Suba mi oración, oh Señor, como sube este incienso; valga la elevación de mis manos como sacrificio vespertino. Pon, oh Señor, guarda a mi boca y un candado a mis labios, para que mi corazón no se desahogue con expresiones maliciosas, buscando cómo excusar mis pecados.

Mientras devuelve el incensario al diácono, dice:

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor, y la llama de su eterna caridad. Amén.

Para ser incensados, los fieles deben ponerse en pie

Veni, sanctificátor omnípotens æterne Deus: et béne†dic hoc sacrificium, tuo sancto nómini præparátum.

Benedícit incénsum, dicens:

Per intercessiόνem beati Michaelis Archángeli, stantis a dextris altaris incensi, et ómnium electórum suórum, incénsum ístud dignétur Dóminus bene†dicere, et in odórem suavitatis accípere. Per Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

incénsat oblata, dicens

Incénsum ístud a te benedíctum ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericordia tua.

Deinde incénsat altare, dicens (Ps.140):

Dirigátur, Dómine, oratio mea, sicut incénsum in conspectu tuo: elevatio mánuum meárum sacrificium vespertinum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstantiae lábiis meis. Ut non declínet cor méum in verba malitiae, ad excusandas, excusationes in peccatis.

Dum reddit thuríbulum Diácono, dicit:

Accéndat in nobis Dóminus ígnem sui amoris, et flámmam aeternae caritatis. Amen.

Fideles consurgant ut incensentur

El Sacerdote se lava las manos, diciendo:

Lavare mis manos entre los inocentes, y estaré al servicio de tu altar, Señor. Para escuchar el cántico de alabanza y publicar tus maravillas. Señor, he amado la hermosura de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria. No dejes, Dios mío, que se pierda mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios. En cuyas manos están las iniquidades, y cuya diestra está cargada de sobornos. Pero yo procedo según mi inocencia: líbrame y ten misericordia de mí. Mi pie ha permanecido firme en el camino recto; yo te bendeciré, Señor, en las reuniones de los fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Inclinándose un poco en medio del altar, con las manos juntas sobre el mismo, dice:

Recibe, santa Trinidad, la ofrenda que te presentamos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de nuestro Señor Jesucristo, y para honra de la bienaventurada siempre Virgen María, y del bienaventurado San Juan Bautista y de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y de éstos y de todos los demás Santos; para que a ellos les sirva de gloria y a nosotros para nuestra salvación, y se dignen interceder por

Sacerdos lavat manus, dicens:

Lavabo inter innocentes manus meas: et circumdabo altare túum, Dómine: Ut áudiam vócem laudis, et enárrem universa mirabilia tua. Dómine, dilexi decórem domus tuæ: et lócum habitationis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis, Deus, ánimam meam: et cum viris sánguinum vítam méam. In quorum mánibus iniquitates sunt: délixtera eórum repleta est munéribus. Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me et miserere mei. Pes meus stétit in directo: in ecclesiis benedícam te, Dómine.

Gloria Patri, et Filio, et Spíritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper: et in saécula sæculórum. Amen.

Deinde aliquántulum inclinatus in medio Altaris, junctis mánibus super eo, dicit:

Súscipe sancta Trínitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passionis, resurrectionis, et ascensionis Jesu Christi, Dómini nostri: et in honórem beatæ Mariæ semper Vírginis, et beati Joannis Baptistæ, et sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salútem: et illi pro nobis intercedere

nosotros en el cielo los mismos cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Después besa el altar, se vuelve hacia el pueblo, extiende y junta las manos, y levantando un poco la voz, dice:

ORAD, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

EL SEÑOR reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, y también para nuestra propia utilidad y la de toda su santa Iglesia.

El sacerdote dice en voz baja:

Amén.

SECRETA

Rogámoste, Señor, recibas el sacrificio que te ofrecemos por la sagrada ley del matrimonio; y pues tú fuiste su autor, sé también el guía de los que lo han contraído. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo y el Espíritu Santo vive y reina en unidad, y es Dios

Terminado esto, cuando llega a la conclusión, dice en voz clara:

Por los siglos de los siglos.

Amén.

dignéntur in cælis, quorum memóriam ágimus in terris. Per éumdem Chrístum, Dóminum nóstrum. Amen.

Postea osculátur Altare, et versus ad pópulum, exténdens, et júngens manus, voce páululum elevata, dicit:

Ÿ. ORATE fratres: ut méum ac véstrum sacrificium acceptábile fiat apud Déum Pátrem omnipoténtem.

℞. **SUSCÍPIAT Dóminus sacrificium de mánibus tuis ad láudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nóstram totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ.**

Sacerdos submisa voce dicit:

Amen.

SECRETA

Súscipe, quaésumus, Dómine, pro sacra connubii lege munus oblátum: et cujus largítor es óperis, esto dispositótor. Per Dóminum nóstrum Jésum Chrístum, filium túum, qui técum vívit et régnat in unitáte. Spíritus Sáncti, Déus

Quibus finitis, cum pervenerit ad conclusionem, clara voce dicit:

Ÿ. Per omnia saécula sæculórum.

℞. **Amen.**

PREFACIO

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

eleva un poco las manos

Levantemos el corazón

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario

Verdaderamente es justo y necesario, equitativo y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor Santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban tu Majestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades la temen. Los cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con mutua alegría. Te rogamos admitas nuestras voces mezcladas con las suyas, diciéndote con humilde alabanza:

SANCTUS

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. Llenos están los cielos y la Tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

PRÆFATIO

℣. Dóminus Vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

manus aliquántulum elévat

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Gratias agamus Dómino Deo nostro.

℟. Dígnum et jústum est.

Vere dígnum et jústum est, aéquum et salutare, nos tibi semper et ubíque gratias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens, æterne Deus: per Chrístum Dóminum nóstrum. Per quem majestátem tuam láudent Ángeli, adórant Dominaciones, trémunt Potestates. Cæli cælorúmque Virtutes, ac beata Séraphim, socia exsultatione concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti júbeas deprecámur, súpplíci confessione dicentes:

SANCTUS

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sabaoth. Pleni sunt cæli, et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui vénit in nómine Dómini. Hosanna in excelsis.



CANON DE LA MISA

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas y estos † santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo el Papa Francisco, nuestro Prelado Ángel, y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica.

Memento por los vivos

Acuérdate, Señor, de tus siervos N. y N. (*junta las manos y ora un poco por los que tiene intención; luego las extiende y prosigue*) y de todos los circunstantes, cuya fe y devoción tu conoces, por los que te ofrecemos, o que ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por el rescate de sus almas, y por su salud y bienestar corporal; y que también te tributan sus homenajes a ti, Dios eterno, vivo y verdadero.



CANON MISSÆ

Te ígitur, clementíssime Páter, per Jésum Chrístum Fílium túum Dóminum nóstrum, súpplíces rogamus ac pétimus, uti accepta hábeas, et benedicas, hæc † dona, hæc † múnera, hæc † sancta sacrificia illibata, in primis, quæ tibi offérimus pro Ecclesia tua sancta cathólica: quam pacificare, custodire, adunare, et régere digneris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro **F**rancisco et Antístite nostro **Á**ngelo et ómnibus orthodoxis, atque catholicæ et apostólicæ fidei cultóribus.

Conmemoratio pro vivis

Memento Dómine famulórum, famularúmque tuárum, N. et N. (*jungit manus, orat aliquantulum por quibus orare intendit; deinde extensis prosequitur*) et ómnium circumstántium, quórum tibi fides cógnita est, et nota devotio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrificium laudis pro se, suisque ómnibus: pro redemptione animárum suárum, pro spe salutis et incolumitatis suæ: tibi que reddunt vota sua æterno Deo vivo et vero.

Invocación a los Santos

Unidos por la comunión de los Santos y honrando, primeramente, la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisogono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus méritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Teniendo las manos extendidas sobre las ofrendas

Por lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: y hacer que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Invocatio ad Sanctos

Communicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriosæ sémper vírginis Mariæ genitricis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et beati Joseph, ejusdem vírginis sponsi et beatórum Apostolórum ac mártýrum tuórum, Petri et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simonis et Thaddæi: Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysógoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et ómnium sanctórum tuórum: quórum méritis precibusque concedas, ut in ómnibus protectionis tuæ muniámur auxilio. Per éumdem Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

Tenens manus expansas super oblata

Hanc ígitur oblatiónem servitutis nostræ, sed et huncunctæ familiæ tuæ, quaésumus, Dómine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos éripi, et in electórum tuórum jubeas grege numerari. Per Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

La cual ofrenda, suplicamoste, oh Dios, te dignes ordenar sea bendita, adscrita, ratificada, racional y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuerpo y Sangre de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

Consagración

El cual, la víspera de su pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo en dirección a ti, oh Dios, su padre omnipotente, dándote gracias, lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y comed todos de él, ESTE ES MI CUERPO.

el acólito toca la campanilla cuando el Sacerdote hace la genuflexión, al elevar la hostia, y al arrodillarse de nuevo.

Del mismo modo, terminada la cena tomó también este precioso cáliz en sus santas y venerables manos, y dándote de nuevo gracias, lo bendijo, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y bebed todos de él, ESTE ES EL CALIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA NUEVA Y ETERNA ALIANZA: SACRAMENTO DE LA FE, QUE SERA DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA LA REMISION DE LOS PECADOS. Cuantas veces hiciéreis esto, hacedlo en memoria mia.

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quaesumus benedictam ✠ adscriptam ✠, ratam ✠ rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus ✠ et Sanguis ✠ fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.

Consacratio

Qui pridie quam pateretur, (*accipit hostiam*) accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas: (*elevas oculos ad coelum*) et elevatis oculis in coelum ad te Deum patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit, frégit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et manducate ex hoc omnes : HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

Acolytus dum sacerdos genuflectit tintinnabulum pulsat, et ad elevationem, et dum genuflectit iterum.

Simili modo postquam cenatum est, (*ambabus manibus accipit calicem*) accipiens et hunc praeclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas: ítem tibi gratias agens, benedixit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite et bibite ex eo omnes. HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI: MYSTERIUM FIDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDATUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. Haec quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.

Oblación

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia ✠ pura, una Hostia ✠ santa, una Hostia ✠ inmaculada, el Pan ✠ santo de la vida eterna y el Cáliz ✠ de perpetua salvación.

Sobre las cuales ofrendas dignate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y es Sacrificio de nuestro Patriarca Abraham, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio aquel santo, hostia inmaculada.

El Sacerdote se inclina profundamente

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial y hasta el acatamiento de tu divina Majestad: a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oblatio

Unde et mémore Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Fílii tui Dómini nostri tam beatæ passionis, nec non et ab ínferis resurrectionis, sed et in cœlos gloriosæ ascensionis: offérimus præclaræ majestati tuæ de tuis donis ac datis, hóstiam ✠ púram, hóstiam ✠ sánctam, hóstiam ✠ immaculátam, Pánem ✠ sánctum vitæ æternæ, et Cálicem ✠ salutis perpetuæ.

Supra quæ propitio ac sereno vultu respícere digneris: et accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es múnera pueri tui justí Abel, et sacrificium patriarchæ nostri Abrahæ: et quod tibi obtúlit summus sacerdos tuus Melchisedech, sánctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

Sacerdos profunde inclinatus proséquitur

Súplices te rogamus, omnípotens Deus; jube hæc perferri per manus sancti Ángeli tui in sublime altare túum, in conspectu divinæ majestatis tuæ: ut quotquot ex hac altaris participatione, sacrosánctum Fílii tui Corþus et Sánguinem sumpsérimus omni benedictione cœlesti et gratia repleámur. Per éundem Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

Memento por los difuntos

Acuérdate también, Señor, de tus siervos N. y N., que nos han precedido con el signo de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos, oh Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogámote los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Levanta un poco la voz, y se da un golpe de pecho

TAMBIÉN A NOSOTROS PECADORES, siervos tuyos, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dignate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Maías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros méritos, sino por tu gran misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Por quien siempre produces, oh Señor, todos estos bienes, los santi✠ficas, los vivif✠ficas, los ben✠dices y nos los otorgas.

Conmemoratio por defunctis

Memento étiam, Dómine, famulorum famularumque tuarum, N. et N., qui nos praecesserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis. Ipsis Dómine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas, deprecámur, per eundem Christum Dóminum nostrum. Amen

Vocem elevat paululum, et percútit sibi pectus

NOBIS QUOQUE PECCATORIBUS (*et voce submissa proséquitur*) famulis tuis, de multitudine miserarum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apóstolis et Mártiribus: cum Joanne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignacio, Alejandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua, Ágatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus sanctis tuis: intra quorum nos consortium, non aestimator meriti, sed veniæ, quaesumus, largitor admitte. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Per quem hæc omnia, Dómine, semper bona creas, sancti✠ficas, vivi✠ficas, bene✠dices et præstas nobis.

ELEVACIÓN MENOR

descubre el cáliz, hace una genuflexión, toma el Sacramento con la derecha y el cáliz con la izquierda: hace la señal de la cruz tres veces sobre los labios del cáliz y otras dos entre el labio del cáliz y el celebrante, diciendo:

Por él † y con él † y en él † a ti, Dios † Padre † omnipotente, en unidad con el Espíritu † Santo, todo honor y gloria.

Por los siglos de los siglos.

Amén.

PADRE NUESTRO

Oremos.

Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos ateevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en la tentación.

Mas líbranos del mal.

ELEVATIO MÍNOR

Discooperit Calicem, genuflectit, accipit Sacramentum dextera, tenens sinistra Calicem: signat cum Hostia ter a labio ad labium Calicis, bis a labio ad celebrantem; dicens:

Per íp†sum, et cum ip†so, et in ip†so, est tibi Deo † Patri omnipotenti, in unitate Spíritus † Sancti, omnis hónor et gloria.

Ÿ. Per omnia saécula sæculórum.

Ź. Amen.

PÁTER NÓSTER

Oremus.

Præceptis salutáribus móniti, et divina institutione formati, audemus dícere:

Páter nóster, qui es in cœlis; sanctificétur nomen túum ; advéniat régnum túum: fiat voluntas tua sicut in cœlo et in terra. Pánem nóstrum quotidiánum da nobis hodie; et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris.

Ÿ. Et ne nos inducas in tentatiónem.

Ź. Sed líbera nos a malo.

VELACIÓN DE LOS ESPOSOS

Los esposos se arrodillan frente al altar mientras los acólitos los cubren con un paño blanco: al varón por los hombros y a la mujer por la cabeza. El Sacerdote hace una genuflexión, se retira al lado de la Epístola y vuelto hacia los esposos, dice:

Oremos.

Recibe, Señor, y concede benévola protección a la institución del matrimonio, por el que has regulado la propagación del género humano, a fin de que esta unión de la que eres autor, se mantenga por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Bendición de la esposa

Oremos.

Oh Dios, que con el poder de tu fuerza, lo has creado todo de la nada; que, puesto en orden el universo y hecho al hombre a tu imagen, le has creado en la mujer una ayuda inseparable, sacando su cuerpo del cuerpo del hombre, para enseñar que jamás es lícito separar, lo que has querido hacer salir de un solo ser. Oh Dios, que has consagrado el vínculo del matrimonio por medio de un misterio tan grande prefigurando por el matrimonio la unión de Cristo con la Iglesia; oh Dios, que unes a la mujer y al hombre y das a esta unión establecida desde

VELATIO SPONSORUM

Sponsi genufléctunt coram Altari dum acólyti panno albo eos operiunt, viro húmeris et mulieri cápite. Sacerdos genufléctit, retráhit se ad cornu Epístolæ et, versus ad sponso, dícit:

Oremus.

Propitiare, Dómine, supplicatióibus nostris, et institutis tuis, quibus propagatióem humani géneris ordinasti, benignus assiste: ut quod te auctore júngitur, te auxiliante servétur. Per Dóminum nóstrum, Jésum Chrístum fílium túum, qui técum vívit et régnat in unitáte. Spíritus Sáncti, Déus, per ómnia saécula saeculórum.

R̄. Amen.

Benedictio sponsæ

Oremus.

Deus, qui potestate virtutis tuæ de nihilo cuncta fecisti; qui, dispóitis universitatis exórdiis, hómini ad imáginem Dei facto, ídeo inseparábile mulieris adjutórium condidisti, ut femíneo córpori de virili dares carne princípium, dócens quod ex uno placúisset institui, núnquam licere disjungi: Deus, qui tam excellenti mysterio conjugálem cópulam consecrasti, ut Christi et Ecclesiæ sacraméntum præsignares in fódere nuptiárum: Deus, per quem múlier júngitur viro, et societas principáliter ordinata, ea benedictione

el origen la única bendición, que no han abolido ni el castigo del pecado original, ni la condena del diluvio; mira bondadoso a ésta tu sierva, que al unirse en matrimonio a su marido, implora la gracia de tu protección: haz que su yugo sea yugo de amor y de paz; haz que sea en Cristo fiel y casta esposa y que siga siempre el ejemplo de las santas mujeres, que sea amable a su marido, como Raquel; prudente, como Rebeca; fiel durante una larga vida, como Sara. Haz, Señor, que nada en su conducta dé pábulo al demonio, autor del pecado, que permanezca siempre apegada a la fe y a los mandamientos; unida a su único marido, huya de toda relación ilícita; fortalezca su debilidad con la severidad de su conducta; sea estimada por su continente; respetable por su pudor, instruída en las cosas de Dios; sea fecunda en hijos, virtuosa y pura; y llegue al descanso de los bienaventurados en el reino celestial; y vean ambos a los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación y lleguen a una dichosa ancianidad.

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, hijo tuyo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,

Por los siglos de los siglos.

Amén.

donátur, quæ sola nec per originalis peccati poenam, nec per dilúvii est ablata senténtiam: réspice propitius super hac fámulam tuam, quæ maritali jungenda consortio, tua se éxpedit protectione muniri: sit in ea jugum dilectionis et pacis: fidelis et casta núbat in Christo, imitatríxque sanctárum permáneat feminárum: sit amábilis viro suo, ut Rachel; sápiens, ut Rebecca; longæva et fidelis, ut Sara; nihil in ea ex áctibus suis ille auctor prævaricationis usúrpet: nexa fidei, mandatisque permáneat: uni thoro juncta, contactus illícitos fúgiat: múniat infirmitátem suam róbre disciplinæ: sit verecundia gravis, pudore venerábilis, doctrinis cæléstibus erudita: sit fecunda in sóbole, sit probata et innocens: et ad beatórum réquiem, atque ad cælestia regna pervéniat: et vídeant ambo filios filiórum suórum, usque in tértiam et quártam generatiónem, et ad optátam pervéniant senectútem.

Per éumdem Dóminum nóstrum Jésum Chrístum Fílium túum, qui técum vívit et régnat in unitate Spíritus Sancti Deus,

Ÿ. Per omnia saécula sæculórum.

R̄. Amen.

Vuelve al medio del altar, hace genuflexión y continúa la Misa.

Te rogamos, Señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y venideros, y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, con tus santos apóstoles Pedro y Pablo y Andrés y todos los santos ✠, concédenos propicio la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación.

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, hijo tuyo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

Fracción de la hostia

La paz ✠ del Señor ✠ sea siempre con ✠vosotros.

Que esta mezcla de los elementos consagrados del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna.
Amén.

Redit in médium Altaris, genufléctit, et proséquitur Missam.

Libera nos, quaesumus, Domine, ab omnibus malis, praeteritis, praesentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, atque Adrea, et omnibus Sanctis, da propitius pacem ✠ in diebus nostris: ut ope misericordiae tuae adjuti, et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi.

Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus,

Ps. Per omnia saecula saeculorum.
R. Amen.

fractio Hostiae

Ps. Pax ✠ Domini sit ✠ semper vobis ✠cum.
R. Et cum spiritu tuo.

Haec commixtio et consecratio Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi fiat accipientibus nobis in vitam aeternam. Amen.

AGNUS DEI

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
¡danos la paz!

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: mi paz os dejo, mi paz os doy; no te fijas en mis pecados, sino en la fe de tu Iglesia, a la cual dignate pacificarla y unirla conforme a tu voluntad. Tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

El sacerdote da a besar el el portapaz a los esposos.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que, por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

AGNUS DEI

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
dona nobis pácem.

Dómine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis:
pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiae tuae; eamque secundum voluntatem tuam pacificare et coadunare digneris. Qui vivis et regnas Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

Sacerdos porrigit pacem sponsis, ut osculentur eam

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris cooperante Spritu Sancto, per mórtem tuam mún dum vivificasti líbera me per hoc sacrosánctum Corpus et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitátibus meis et universis malis: et fac me tuis semper inhærere mandatis: et a te nunquam separari permittas: qui cum eodem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in saécula saeculorum. Amen.

La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo Lindigno me atrevo a recibir ahora, no se me convierta en motivo de juicio y condenación; sino que, por tu misericordia, me sirva de protección para alma y para cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Recibiré el Pan celestial, e invocaré el Nombre del Señor.

Dice tras veces devota y humildemente:

Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, mas di una sola palabra y mi alma sanará.

Comunión del sacerdote

El Cuerpo de Nuestro Señor † Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todo cuanto Él me ha dado? Sumiré el Cáliz de salvación e invocaré al Señor con cánticos de alabanza, y me pondré a salvo de mis enemigos.

La Sangre de Nuestro Señor † Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Perceptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indignus súmerere præsumo, non mihi provéniat in iudícium et condemnatióem: sed pro tua pietate prósit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia saécula sæculórum. Amen.

Pánem cœléstem accípiam et nomen Dómini invocabo.

Dici ter devote et humiliter:

Dómine, non sum dignus ut intres sub téctum méum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Sacerdos communio

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætéram. Amen.

Quid retríbuam Dómino pro ómnibus quæ retríbuít mihi? Cálicem salutaris accípiam, et nomen Dómini invocabo Dóminum, et ab inimicis meis salvus ero.

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custodiat ánimam meam in vitam ætéram. Amen.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (*dándose tres golpes de pecho*) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

Amén.

El Señor todopoderoso y misericordioso os conceda la absoluci3n † y el perd3n de vuestros pecados.

Amén.

Ved aqu3 el Cordero de Dios, ved aqu3 al que quita los pecados del mundo.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, mas di una sola palabra y mi alma sanará. (tres veces)

Confíteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ sémper Vírgini, beato Michæli Archángelo, beato Joanni al Baptistæ, Sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi nimis cogitatione, verbo et ópere, (*percútit ter sibi pectus*) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa; Ídeo précor beátam Mariám semper Vírginem, beatum Michælem Archángelum, beátum Joannem baptístam, sanctis Apóstolos, Pétrum et Páulum, omnes Sanctos, et te Páter, orare pro me ad Dóminum Déum nóstrum.

℣. Misereátur vestri omnípotens Deus et dimissis peccatis vestris perdúcat vos ad vítam ætérnam.

℟. Amen.

℣. Indulgéntiam, † absolutiónem et remisi3nem peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.

℟. Dómine, non sum dignus ut intres sub téctum méum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea. (*dicat ter*)



El Cuerpo de Nuestro Señor † Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Amén.

Lo que hemos recibido, oh Señor, con la boca, Lacojámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

antífona de la comunión

Así será bendecido el hombre que teme al Señor. Que puedas ver a los hijos de tus hijos y la paz sobre Israel. Aleluya.



Corpus Dómini nostri Jesu † Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

Quod ore sumpsimus Dómine, pura mente capiamus: et de múnere temporali fiat nobis remédium sempitérnum.

Corpus túum, Domine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potavi, adhæreat viscéribus meis: et præsta, ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt sacramenta. Qui vivis et regnas in saécula sæculórum. Amen.

Antíphona communionis

Ecce sic benedicétur omnis homo, qui timet Dóminum: et vídeas fílios filiórum tuórum: pax super Ísraël. Alleluia.

POSTCOMUNIÓN

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremus.

Te rogamos, oh Dios omnipotente, sigas favoreciendo con tu tierna asistencia lo que por tu providencia has instituído; para que conserves en larga paz a los que has unido con un legítimo vínculo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

La Misa ha concluido.

Gracias sean dadas a Dios.

Antes de bendecir al pueblo, el sacerdote se vuelve hacia los esposos y dice:

El Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros y él mismo os colme de sus bendiciones; para que veáis los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generación, y después poseáis sin fin la vida eterna, con el auxilio de nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios por todos los siglos de los siglos.

Amén.

POSTCOMMUNIO

Ps. Dóminus Vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Oremus.

Quáesumus, omnipotens Deus: instituta providentiæ tuæ pío favore comitare; ut, quos legítima societate connectis, longæva pace custodias. Per Dóminum nóstrum Jesum Chrístum, Fílium túum.

R. Amen.

Ps. Dóminus Vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

Ps. Ite missa est.

R. Deo gratias.

Priusquam benedícat pópulum, Sacerdos versus ad sponsos dicit:

Deus Ábraham, Deus Isaac, et Deus Jacob sit vobíscum: et ipse adíimpleat benedictiónem suam in vobis: ut videatis filios filiórum vestrórum usque ad tértiam et quártam generatióem, et póstea vitam æternam habeatis sine fine: adjuvante Dómino nostro Jesu Christo, qui cum Patre et Spíritu Sancto vívit et régnat Deus, per omnia saécula sæculórum.

R. Amen.

EXHORTACIÓN FINAL

Entonces se retira el paño de velaciones y el sacerdote dice:

Ya que habéis recibido las bendiciones según la costumbre de la Iglesia, lo que os amonesto es que os guardéis lealtad el uno al otro, y en tiempo de oración y mayormente de ayunos y festividades, tengáis castidad. El marido ame a la mujer y la mujer al marido; y que permanezcáis en el temor de Dios.

BENDICIÓN

Los rocía con agua bendita y sigue con la bendición habitual

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por Por Jesucristo nuestro Señor. Amén Bendígaos Dios todopoderoso, Padre † e Hijo y Espíritu Santo.
Amén.

ULTIMA EXHORTATIO

Tunc aufertur velum, et dicit sacerdos:

Ya que habéis recibido las bendiciones según la costumbre de la Iglesia, lo que os amonesto es que os guardéis lealtad el uno al otro, y en tiempo de oración y mayormente de ayunos y festividades, tengáis castidad. El marido ame a la mujer y la mujer al marido; y que permanezcáis en el temor de Dios.

BENEDICTIO

Aspérgit eos aqua benedicta et proséquitur dans benedictionem:

Pláceat tibi sancta Trínitas, obséquium servitutis meæ; et præsta ut sacrificium, quod óculis tuæ majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptáble, mihique et ómnibus pro quibus illud obtuli sit, te miserante, propitiáble. Per Chrístum Dóminum nóstrum. Amen.

℣. Benedícat vos omnípotens Deus, Pater, et Filius † et Spíritus Sanctus
℟. Amen.

Evangelio de San Juan

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Principio del santo Evangelio según San Juan.

Gloria a Ti, Señor.

En el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por Él fueron hechas todas las cosas: y sin Él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: y esta luz resplandece en medio de las tinieblas, mas las tinieblas no la recibieron. Hubo un Hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por él todos creyesen. No era él la luz, sino el que debía dar testimonio de la Luz. (El Verbo) era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo no le conoció. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacen no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios. Y EL VERBO SE HIZO CARNE (genuflexión) y habitó en medio de nosotros: y nosotros hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Gracias a Dios.

*el sacerdote se acerca y entrega la esposa al esposo
por la mano derecha mientras le dice:*

Compañera os doy y no sierva; amadla como Cristo ama a su Iglesia.

Evangelium secundum Joannem

Ÿ. Dóminus Vobiscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

† Inítium sancti Evangelii secúndum Joannem.

℞. Gloria tibi Dómine.

In principio erat Vérbum, et Vérbum erat ápuđ Déum, et Deus erat Vérbum. Hoc erat in principio ápuđ Déum. Omnia per ípsum facta sunt, et sine ipso fáctum est nihil quod fáctum est. In ipso vita érat, et vita érat lux hóminum: et lux in tenebris lúcet, et tenebræ éam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic vénit in testimónium, ut testimónium perhíberet de lúmíne, ut omnes credérent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhíberet de lúmíne. Erat lux vera quæ illumínat ómnem hóminem veniéntem in hunc múnđum. In mundo erat, et mundus per ípsum factus est, et mundus éum non cognóvit. In propria venit, et sui éum non recepérunt. Quotquot áutem recepérunt éum, dedit eis potestátem filios Dei fieri, his qui crédunt in nómine ejus. Qui non ex sanguínibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. ET VÉRBUM CARO FÁCTUM EST, et habitávit in nobis et vidimus glóriam ejus, glóriam quasi unigeniti a Patre, plénum gratiæ et veritatis.

℞. Deo gratias.

*Sacerdos appropínquat eos et spónsam trádit sponso
in manu dextra dicens eum:*

Compañera os doy y no sierva; amadla como Cristo ama a su Iglesia.

OFRENDA A LA VIRGEN

Los nuevos esposos, acompañados de sus familiares más cercanos, se dirigen a la imagen de la Virgen mientras el resto de asistentes permanecen en su sitio. Los esposos hacen la ofrenda del ramo a la Virgen, y junto a sus familiares, rezan tres Avemarías, rogando a la Señora su protección para toda la familia.

Después, todos los asistentes entonarán la Salve:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clementísima. Oh, piadosa. Oh, dulce siempre Virgen María.



Firmas y procesión de salida

OBLATIO VIRGINI

Sponsi, cum propinquis suis, progredientes ad imaginem Virginis. Sponsae offert flores Virgini una cum suis familiaribus orant ter Ave Maria, rogantes pro tota familia.

Postea omnes qui aderant cantabunt Salve regina:

Salve, Regína, Mater misericórdiæ, vita, dulcédo, et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules fílii Hevæ; ad te suspirámus, geméntes et flentes in hac lacrimárum valle. Eia, ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde. O clemens, O pia, O dulcis Virgo María.



Egressus processio fit



LAUS DEO



VERITATEM FACIENTES IN CARITATE

Institutum Christi Regis Summi Sacerdotis

<https://icrss.es>